





Capítulo 9 ¿Quién es tu papá? (1)

Cuando ya no pude escuchar el sonido de las garras de Bekka, raspando frenéticamente el piso de mármol, volví mi mirada hacia mi madre, quien me había estado mirando, desde que se despertó, como si hubiera visto un fantasma.

"Lailah... ¿te importaría dejarnos a mí y a mi madre un momento a solas?"

"¿Ah, sí? Claro..."

—No, mi hija se queda. —La firmeza en la voz de mi madre me hizo saber que negociar era una quimera, así que asentí lentamente con la cabeza.

"Realmente no me importa..." Lailah intentó protestar, pero fue mi turno de interrumpirla.

"No... mamá tiene razón, deberías quedarte. Después de todo, eres familia y debería empezar a tratarte como tal".

Ella se sonrojó furiosamente, lo cual fue realmente muy lindo.

Sacudiendo la cabeza para concentrarme, le solté a mi madre la pregunta que había estado ardiendo en mí desde que resolví el misterio de mi nacimiento.

"¿Mi padre era un demonio?"

Inmediatamente sentí que la tensión en la habitación se multiplicó por diez.

Mi madre tenía una expresión complicada en su rostro, como si no estuviera segura de cuánto debía contarme.

Después de un minuto entero, ella dijo con calma: "Sí..."

Ella no me preguntó cómo lo sabía, lo cual me sorprendió mucho, pero pude ver que estaba demasiado sorprendida por la pregunta como para comenzar a cuestionarla.

Viendo lo difícil que era para ella, me levanté de mi asiento, me subí a su cama y me senté a su lado, como lo hacía cuando era pequeño.







Suavemente tomé su mano y la miré a los ojos antes de sonreír suavemente "Háblame de él".

Mi madre también pareció relajarse y tenía la misma pequeña sonrisa en su rostro, antes de comenzar a contar la historia de cómo se enamoró de un señor demonio.

_

Este mundo se conoce como Dola. Hay ocho continentes, cada uno de ellos dividido entre las ocho razas principales: dragones, demonios, vampiros, elfos, enanos, fénix, brujas y, lo más sorprendente, los humanos.

En este mundo los seres pueden pasar por un proceso místico, llamado evolución, al cumplir un conjunto secreto de condiciones establecidas desde el nacimiento.

Esencialmente, tenías que vivir con una fe ciega en que estabas llevando las condiciones necesarias para tu evolución y que nunca las aprenderías hasta que finalmente las hubieras completado y la voz del mundo te hablara.

La voz del mundo era una entidad llamada Asera y casi no había información sobre ella.

Al completar una evolución, inmediatamente tendrás un nuevo conjunto de condiciones de evolución grabadas en tu alma.

Decir que evolucionar es una tarea difícil es quedarse corto. El mayor número de evoluciones registradas para un solo individuo es de solo seis, lo que es una hazaña increíble en sí misma.

Todos los líderes de cada raza han evolucionado seis veces cada uno y han sido apodados 'semidioses' por la gente y por la propia Asherah.

Mi abuelo es el actual Rey Dragón y ha reinado durante más de novecientos años. Para las masas, simplemente se lo conoce como Helios, la Calamidad, y es el Semidiós Dragón de la Guerra Infinita.

Mi madre era la menor de tres hermanos y la única princesa del Imperio del Dragón, Antares.









No hace falta decir que mi abuelo la adoraba infinitamente, sus hermanos se dieron cuenta de ello y comenzaron a acosarla sin descanso.

A pesar de tener más de doscientos años, solo había evolucionado una vez y era considerada el hazmerreír de todos sus hermanos, que ya estaban en su segunda o tercera evolución.

Hace treinta años mi madre se hartó. Tuvo una terrible pelea con mi abuelo y lo culpó por sus constantes mimos por no haber podido volver a evolucionar.

Esa noche dejó una carta en su tocador para su padre, pidiendo disculpas por las duras palabras que le habían dicho, antes de huir del castillo bajo la luz de la luna llena.

Convencida de que sus condiciones tenían algo que ver con el combate, mi madre voló hasta la frontera entre el continente demoníaco y el continente humano, donde comenzó a buscar oponentes contra los cuales afilar su espada.

A diferencia de la mayoría de las otras razas, que permanecieron bastante inactivas, los demonios y los humanos estaban involucrados en una guerra casi constante y los campos de batalla eran tan comunes como las hojas en el suelo.

Fue en uno de estos campos de batalla donde encontró a mi padre.

